



UNIVERSIDAD  
DE GUANAJUATO

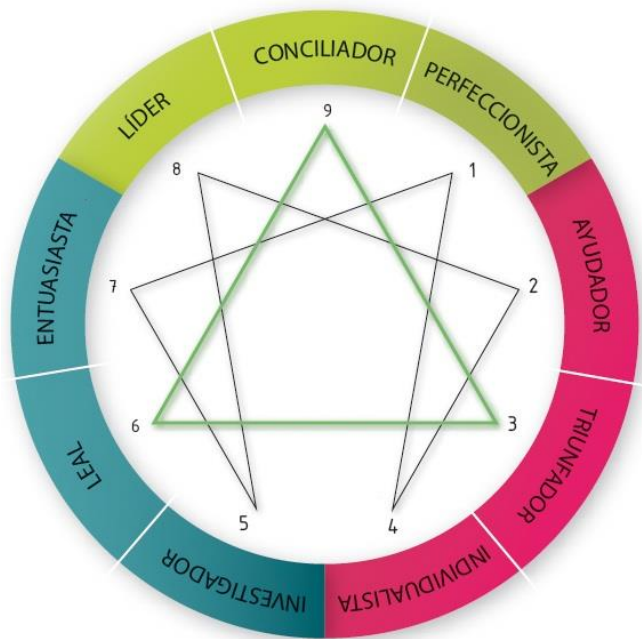
RESUMEN  
RICHARD RISO, DON  
"COMPRENDIENDO EL ENEAGRAMA"  
CUATRO VIENTOS EDITORIAL  
CHILE, 1990



## Comprendiendo el Eneagrama

El presente resumen describe los nueve tipos de personalidad que comprende el Eneagrama, en su Perfil Promedio, si se requiere el resto de la información, como las otras características del perfil y las recomendaciones para el crecimiento personal, se sugiere consultar las fuentes primarias, para facilitar su consulta, te proporcionamos algunos enlaces:

- La sabiduría del eneagrama:  
[http://www.formarselibros.com.ar/libros\\_gratis/inspiradores/La%20Sabidur%C3%ADa%20del%20Eneagrama%20\(Grupo%206\).pdf](http://www.formarselibros.com.ar/libros_gratis/inspiradores/La%20Sabidur%C3%ADa%20del%20Eneagrama%20(Grupo%206).pdf).
- Libros a la venta: <http://www.casadellibro.com/libro-comprendiendo-el-eneagrama-guia-practica-para-los-tipos-de-perso-nalidad/9789562420112/482913>
- Comprendiendo el Eneagrama: Guía Práctica para los tipos de personalidad- Don Richard Riso:  
<http://autoayuda-libros.club/2014/03/10/comprendiendo-el-eneagrama-guia-practica-para-los/>





## Tipo de Personalidad Dos: El Ayudador

La Persona Preocupada, Servicial, Posesiva, Manipuladora

### **Perfil Promedio:**

Los Dos, promedio empiezan a hablar más acerca de sus sentimientos antes que ayudar: el "amor" es su valor supremo y hablan constantemente sobre él, volviéndose emocionalmente demostrativos (histriónicos), efusivos, demasiado amistosos, llenos de "buenas intenciones" respecto a todo. Atienden, aprueban, adulan. Comienzan a ponerse excesivamente íntimos, demasiado solícitos e intrusos: necesitan ser necesitados, rondando, metiéndose e interfiriendo en la vida de los demás so pretexto de ser un "amigo cariñoso". Se convierten en la persona maternal abnegada a quien nunca le basta lo que hace por los demás, creando necesidades que satisfacer y desgastándose por todo el mundo, pero siendo posesivos y celosos de aquellos en quienes han "invertido". Desean que las personas dependan de ellos, los mantengan informados acerca de todo, acudan a pedirles permiso y consejo. Cada vez más engreídos y presumidos, empiezan a sentirse indispensables (mientras sobrestiman lo que hacen por todo el mundo) y a sentir que los demás les deben por lo que han recibido. Con aires de superioridad, arrogantes, imperiosos, despóticos. Empiezan a esperar que constantemente se les agradezca y honre por su bondad. Pueden convertirse en hipocondríacos o desempeñar el rol de mártires que han sufrido debido a sus buenas obras en favor de todos los demás.

## Tipo de Personalidad Tres: El Motivador

La Persona Segura de Sí Misma, Ambiciosa, Narcisista, Sicopática

### **Perfil Promedio**

Los Tres, promedio empiezan a preocuparse competitivamente por mostrarse superiores a los demás: se comparan con otros en busca de éxito, status y prestigio.



Escaladores sociales para quienes es importante la exclusividad, la carrera y ser un "triunfador". Pragmáticos, orientados a metas y eficientes, pero también calculadores y desafectos bajo la fachada fría, pulida. Se tornan conscientes de su imagen, altamente preocupados por la forma en que los perciben los demás; preocupados por la credibilidad, por proyectar la imagen adecuada, decir lo correcto, presentarse según las expectativas que se recompensen. Se convierten en camaleones, dependiendo de la jerga y haciendo resaltar el estilo sobre la sustancia. Surgen problemas con el compromiso y la intimidad, la deshonestidad y la falsedad. Desean impresionar a los demás con su completa superioridad, y por eso, se promueven constantemente y se hacen aparecer mejores de lo que realmente son. Narcisistas y pretenciosos, se sienten "especiales", llenos de amor propio inflado, con expectativas grandiosas respecto a sí mismos y su potencial. Arrogantes y exhibicionistas, como si estuvieran diciendo "¡Mírenme!" a medida que emergen la hostilidad y el desprecio por los demás.

## Tipo de Personalidad Cuatro: El Artista

La Persona Creativa, Individualista, Introversa, Depresiva

### Perfil Promedio

Antes que exponerse al riesgo de expresarse, los Cuatro, promedio comienzan a dar una orientación artística, estética y romántica a la vida, revelando sentimientos personales indirectamente a través de algo hermoso. Intensifican la realidad mediante la fantasía; la imaginación, y enalteciendo sentimientos apasionados. Puede que empiecen a estar emocionalmente abrumados: para manejar sus sentimientos, se retraen, ensimismándose, tornándose cohibidos y tímidos. Comienzan a cuestionar el sí mismo constantemente (duda de su propia capacidad) y toman todo en forma personal, poniéndose hipersensibles, sintiendo que son "diferentes", "extraños". Malhumorados, fáciles de herir y emocionalmente vulnerables. Añoran liberarse de la cohibición y del sufrimiento melancólico que ello produce. Se sienten cada vez más diferentes a los demás, y por lo tanto, exentos de vivir como los demás.



La autocompasión los conduce a distintas clases de autoindulgencia a tornarse decadentes y sensuales, a revolcarse en un mundo de sueños, ilusiones y expectativas poco realistas. Sin embargo, son perversamente voluntariosos, altivos, incapaces, poco prácticos e improductivos.

### Tipo de Personalidad Cinco: El Pensador

La Persona Perceptiva, Analítica, Excéntrica, Paranoide

#### **Perfil Promedio**

Los Cinco, promedio se especializan, se tornan analíticos, examinando constantemente las cosas en forma intelectual, "haciendo una ciencia" de las cosas: involucrados en investigaciones, estudios académicos, el método científico, reuniendo datos empíricos, elaborando teorías. A medida que especulan sobre ideas altamente complejas y abstractas, se desapegan más, se preocupan por las interpretaciones y posibilidades antes que por los datos o hechos reales. Se sumergen en detalles, temas esotéricos y abstrusos y teorías complicadas, empezando a "perder el bosque por los árboles", no viendo el verdadero contexto más amplio. Se convierten en "mentes incorpóreas", aunque muy tensos y agudamente agresivos como una defensa contra el verse emocionalmente involucrados o abrumados. Quieren tener certeza respecto a sus ideas para poder tener algo seguro a lo cual aferrarse: sacan conclusiones precipitadamente, interpretando los hechos según sus teorías, tornándose reduccionistas, imponiendo ideas sobre los hechos. Si los demás no están de acuerdo, se vuelven altamente pendencieros, groseros y cínicos: los demás son demasiado estúpidos como para comprender. Litigiosos para proteger sus "descubrimientos". Puede que sus interpretaciones provocativas, extremas e iconoclastas contengan introyisiones valiosas, pero también descabelladas verdades a medias.



## Tipo De Personalidad Seis: El Lealista

La Persona Simpática, Leal, Dependiente, Masoquista

### Perfil Promedio

Los Seis, promedio empiezan a temer el tomar decisiones, el responsabilizarse de sí mismos: se identifican con una figura (o un grupo) de autoridad, obedeciéndola(o). Se convierten en tradicionalistas, "jugadores de equipo" y miembros de organizaciones, haciendo obedientemente lo que se les dice. Empiezan a ser ambivalentes y a reaccionar contra la autoridad, a través de conductas pasivo-agresivas indirectas, dando señales contradictorias y confusas.

La ambivalencia hace que los Seis vacilen y reaccionen imprevisiblemente: obran con dilación, se ponen indecisos, cautelosos y evasivos respecto a todo. A medida que aumentan las tensiones, se vuelven gruñones, negativistas y obstruccionistas.

Para superar las dudas y tensiones, se tornan contrafóbicos y reaccionarios, adoptando una actitud recia y rebelde para sobrecompensar sus crecientes inseguridades. Se vuelven beligerantes, reaccionando agresivamente a las aparentes amenazas a su seguridad.

Pueden ser altamente parciales, defendiendo a grupos excluyentes (con una mentalidad de sitio- "ellos contra nosotros", mientras atacan a grupos incluyentes); se vuelven ruines e intolerantes, convirtiendo a los demás en chivos expiatorios y atacando a cualquiera que parezca amenazarlos, como una forma de acallar sus temores e inseguridades.



## Tipo de Personalidad Siete: El Generalista

La Persona Versada, Extravertida, Inmoderada, Maniaca

### **Perfil Promedio:**

A medida que aumentan sus apetitos, los Siete, promedio desean divertirse con cosas y una variedad más amplia de experiencias, convirtiéndose en consumidores ávidos, materialistas codiciosos, playboys y gente de alta sociedad, individuos mundanos avezados en las cosas del mundo, conocedores, "establecedores de modas" y buscadores de sensaciones.

Es importante tener dinero para solventar nuevas diversiones. Se vuelven incapaces de decirse no, de negarse cualquier cosa: comienzan a ser hiperactivos, lanzándose en una actividad constante, haciendo y diciendo cualquier cosa que se les ocurra. Temen aburrirse y tratan de aumentar su estímulo y excitación manteniéndose en constante movimiento, distrayéndose con algo entretenido y nuevo, aunque hagan demasiadas cosas, volviéndose superficiales, diletantes locuaces que sólo tontean. Sin inhibiciones, "volátiles", ostentosos, extravagantes, abiertos, ruidosos y descarados siempre hablando, haciendo comentarios chistosos o agudos, bromeando y "actuando" para mantenerse animados.

Comienzan a sentir que jamás se satisfacen, así que se vuelven inmoderados y desmedidos, sumiéndose en un consumo conspicuo, pero codiciando más. Egocéntricos, egoístas, exigentes e impacientes. Rendidos y endurecidos por su disipación y exceso, pero insatisfechos. Insensibles con los demás: pueden ser groseros, descorteses. Tienen tendencias adictivas, especialmente al alcohol y a las drogas.



## Tipo de Personalidad Ocho: El Líder

La Persona Poderosa, Expansiva, Dictatorial, Destructiva

### Perfil Promedio

Los Ocho, promedio desean ser autosuficientes, usar su poder y fuerza sólo por su propio interés. La autosuficiencia económica es muy importante: se convierten en "individualistas recios", atrevidos negociantes y empresarios. Audaces, les encantan las aventuras y correr riesgos para ponerse a prueba y confirmarse. Empiezan a querer dominar completamente el ambiente (incluyendo a la demás gente), tornándose enérgicos, agresivos y más expansivos: el constructor de imperios y agente de poder cuya palabra es ley.

Orgullosos, egocéntricos, imponiendo su voluntad y visión en todo, mandando de un lado a otro a los demás arrogantemente como si fueran sus vasallos, no considerando a las personas como iguales ni, respetando sus necesidades, creando relaciones amo-esclavo (y tendiendo a mezclar sexo y agresión en una cruda vulgaridad, machismo y bravata). Sienten que deben salirse con la suya, tornándose confrontadores, beligerantes, amedrentadores y desafiantes, creando y gozando de relaciones antagónicas. Todo lo convierten en una prueba de voluntad y no ceden.

Utilizan amenazas y el temor a las represalias para que los demás les obedezcan, para mantenerlos en desequilibrio y con una sensación de impotencia. Los demás se sienten inseguros y oprimidos: el trato injusto hace que la gente tenga resentimiento y odio hacia los Ocho amedrentadores y posiblemente se una contra ellos.





## Tipo de Personalidad Nueve: El Conciliador

La Persona Pacífica, Reforzadora, Pasiva, Reprimida

### Perfil Promedio

Los Nueve, promedio se vuelven humildes, acomodándose y aprobando demasiado a los demás. Dóciles, excesivamente adaptables y conciliadores, aceptando ingenua e incondicionalmente roles y expectativas convencionales subordinándose al otro, idealizando al otro y viviendo a través del otro. Conservadores y temerosos a los cambios, trastornos o presiones de cualquier tipo. Se ponen pasivos, flemáticos, indiferentes y complacientes, alejándose de los conflictos y barriendo los problemas debajo de la alfombra. Perezosos, emocionalmente indolentes, maldispuestos a esforzarse (y mantenerse focalizados), muestran indiferencia y floja dilación, deteniéndose hasta que los problemas desaparecen solos.

Empiezan a "desintonizarse" de la realidad, olvidándose de lo que no quieren ver. Desligados, desatentos e irreflexivos: el pensar se vuelve confuso, poco claro y meditabundo, principalmente acerca de nociones idealizadas de cuan armonioso y "placentero" debería ser todo. Si los problemas no desaparecen, los Nueve empiezan a minimizar su seriedad para calmar y apaciguar a los demás, para "dejar atrás suyo los problemas" y para tener "paz a cualquier precio".

Se ponen estoicos, fatalistas y resignados, como si no se pudiera hacer nada para cambiar las cosas. Tienen poco criterio, responsables de los pecados de omisión y pensamientos fantasiosos, buscando una solución mágica que resuelva los problemas sin su esfuerzo o respuesta.



## Tipo de Personalidad Uno: El Reformador

La Persona Idealista, Ordenada, perfeccionista, Intolerante

### Perfil Promedio

Los Uno promedio empiezan a sentir una noblesse oblige es decir, que depende de ellos mejorar todo personalmente: se convierten en reformadores, cruzados, críticos e idealistas nobles. Promueven causas, se preocupan de trabajar en pos de un ideal que haga que las cosas progresen como "debieran". Se vuelven temerosos de cometer un error: todo debe ser consecuente con sus ideales. Se tornan ordenados, pulcros, metódicos, bien organizados, lógicos y detallistas, aunque rígidos, impersonales, serios y emocionalmente constreñidos; tienen refrenados sus sentimientos e impulsos, lo que resulta en una característica antiséptica, sexualmente reprimida. Puritanos, anales (compulsivos), exigentes, meticulosos, puntuales y pedantes. El pensar es jerárquico y deductivo, separando todo en dicotomías de blanco o negro, bueno o malo, correcto o incorrecto. Altamente pertinaces respecto a todo corrigiendo a las personas y fastidiándolas para que hagan lo que según ellos es correcto. Críticos consigo mismos y con los demás: enjuiciadores, impacientes y reparones. Perfeccionistas, trabajólicos y detallistas, jamás se sienten satisfechos con otra cosa que no sea la perfección en sí mismos y los demás. Moralizadores, regañones y enojados con indignación con cualquier persona (o cosa) que ellos consideren incorrecta, equivocada, desordenada o fuera de lugar.

### Recomendaciones

Sugerencias específicas sobre cómo usar el Eneagrama para su crecimiento y desarrollo. Naturalmente, no se pueden aplicar recomendaciones generales a todos los casos individuales, de modo que usted mismo deberá personalizar estas sugerencias y las descripciones. Estas recomendaciones no sustituyen el autoconocimiento y, en el mejor de los casos, son un medio de "cebar la bomba" para el crecimiento personal.



Son solamente otra fuente de introversión; para que ocurra el verdadero cambio, siempre necesitará autodisciplina y perseverancia. Un mero conjunto de recomendaciones no produce mejorías en la vida de nadie.

Estas sugerencias no son exhaustivas ni pretenden serlo. Pero las recomendaciones pueden ayudarlo a focalizar su atención en problemas típicos, para que usted pueda comenzar a hacer algo al respecto. También pueden ser útiles en grupos de estudio del Eneagrama, en terapia o como base de discusión con familiares y amigos sobre usted mismo y su tipo.

### El Proceso de Cambio

Antes de recurrir a las recomendaciones para el crecimiento personal, usted podría considerar cómo puede emprender el proceso de cambio. En primer lugar, quizás le resulte útil el siguiente ejercicio.

Cuando se descubra cayendo en pautas negativas de pensamiento o conducta, puede realizar una versión del ejercicio de "detenerse" de Gurdjieff. Gurdjieff observaba a sus alumnos durante sus diversas actividades y los hacía tomar conciencia de sus acciones habituales ordenándoles súbitamente que detuvieran cualquier cosa que estuviesen haciendo y se quedarán inmóviles en cualquier posición en que estuvieran hasta que él les dijese que continuaran lo que habían estado haciendo.

Usted puede realizar un ejercicio similar ordenándose detenerse cada vez que esté pensando o haciendo algo malsano. Por ejemplo, si se da cuenta que sus pensamientos negativos sobre usted mismo le quitan energía y socavan su autoestima, entonces cada vez que se percate de que está pensando negativamente, ordénese detener el pensamiento. Después de haber comprendido por qué ha tenido ese pensamiento, ya no debiera sentir la necesidad de analizarlo más, ni censurarse por sus autoacusaciones. Simplemente debe dejar de sustentar ese pensamiento y permitir que su mente se libere de la negatividad prestando atención a lo que está ocurriendo en el momento.



Este "ejercicio de detenerse" ayuda a las personas a percatarse más de las pautas de pensamiento subconsciente aquellos pensamientos a los que habitualmente retornamos para mantener nuestro sentido del sí mismo. Ya que no estamos plenamente conscientes y en control de nosotros mismos, hemos perpetuado rutinas mentales que ocupan nuestra mente con destructiva negatividad, sin tener conciencia de que lo estamos haciendo.

De hecho, es sorprendente cuántos de nuestros pensamientos son negativos, iracundos, malignos, resentidos, como se refleja en lo que Gurdjieff llamó la "característica principal" de nuestro tipo. En la terminología más precisa de Tipos de personalidad, nuestros pensamientos negativos reflejan no sólo el Vicio Característico de nuestro tipo, sino también el/los Nivel(es) de Desarrollo en que vivimos. Si bien vale la pena percatarse de nuestros pensamientos negativos característicos, tal vez es aún más importante darse cuenta de cuan frecuentemente ocurren. Cuando nos percatemos de ellos, descubriremos que gran parte de nuestro tiempo y energía se destina ya sea a pensamientos negativos o a tratar con sus consecuencias. También empezaremos a comprender que jamás seremos capaces de cambiar a menos que aprendamos a controlar nuestro pensamiento negativo. Sin embargo, el cambio es posible, porque, si le negamos a los pensamientos negativos la atención que exigen, gradualmente perderán el poder que ejercen sobre nosotros.

Este ejercicio también empezará a romper el hábito de identificarnos con nuestros pensamientos y sentimientos o con cualquiera de nuestros otros estados del ego. Es importante hacer esta distinción y dejar de identificarnos con nuestros estados pasajeros. Nosotros no somos lo mismo que nuestros pensamientos y sentimientos (que cambian casi a cada momento).

En segundo lugar, para cambiar, debemos estar motivados: tenemos que desear cambiar. Hablando en términos generales, la mayor parte de la gente no desea cambiar nada en su vida hasta que es imperativo hacerlo. La mayoría de nosotros ha encontrado un equilibrio tolerable entre la felicidad y la infelicidad, entre la paz y la angustia, entre el deseo de cambiar y el deseo de permanecer igual. Todos tenemos cierta inercia síquica —la tendencia a seguir siendo como somos. Desgraciadamente, sin embargo, al resistirnos al cambio quizás nos deterioremos en forma bastante grave antes de esforzarnos en hacer algo al respecto.



Sin embargo, desde un punto de vista, la inercia y la resistencia nos protegen para que no malgastemos tiempo y energía cambiando constantemente. Sería una pérdida de tiempo y energía reaccionar a cada circunstancia con un cambio correspondiente; cierta permanencia debe guiarnos y ayudarnos a resistir los cambios innecesarios. El problema es que tendemos a resistir el cambio mucho más allá de lo necesario y, en realidad, de lo debido. Nos aferramos a los viejos hábitos por temor a vernos de manera diferente, a dejar atrás antiguas actitudes y defensas, y a ocasionar cambios en nuestras relaciones. Cambio significa que algo nuevo va a ocurrir que nos estamos trasladando a un territorio desconocido y esto provoca angustia. Además, hay riesgos: el cambio que buscamos quizás no resulte bien; nuestros esfuerzos pueden fracasar. Sin sabiduría y una clara visión de cuáles cambios hacer y cuáles rechazar, podemos terminar peor que antes.

Pero también tenemos una inhibición aún más profunda con respecto al cambio, porque tememos ser verdaderamente libres. Si realmente debiéramos cambiar y dejar esos malos hábitos que nos han cohibido por tanto tiempo, ¿qué haríamos con nuestra nueva libertad? Si realmente pudiéramos estar a cargo de nosotros mismos, ¿qué tipo de persona querríamos ser?

Si bien somos esclavos de nuestros malos hábitos, este tipo de pregunta casi nunca surge, pero, paradójicamente, al volvernos más sanos, nuestra creciente libertad empieza a ser no sólo nuestra mayor recompensa sino la fuente de nuestro mayor temor respecto a seguir creciendo. Con cada paso que damos hacia una mayor integración, nuestra libertad aumenta hasta que nos vemos enfrentados al desafío supremo de optar por ser realmente libres, aceptar un pleno rol cooperativo en nuestra propia creación.

Puede ser que muchas personas inicien el camino de crecimiento e intuyan adonde las conduce su creciente libertad —hacia ámbitos espirituales y mayores responsabilidades que las llevarán mucho más allá de sus estados usuales— y se atemorizan. Sería más cómodo si pudieran soltar tan sólo un poco las cadenas del hábito y de la negatividad (ya que sufren por ellas), sin abandonarlas completamente. Para la mayoría de nosotros, ser libre es más amenazante que no tener libertad.



Tercero, la motivación para cambiar adopta dos formas: podemos estar positivamente motivados por nuestros deseos porque anhelamos lo que consideramos "bueno" para nosotros, o negativamente motivados por nuestros temores porque queremos evitar la angustia que ellos nos provocan. Debiéramos congregar tanto el temor como el deseo para ayudarnos a cambiar.

Por el lado negativo, es útil prever las consecuencias de nuestros actos si seguimos viviendo y actuando como hasta ahora. Si la previsión produce una impresión bastante fuerte, quizás sea lo suficientemente aterradora como para producir el cambio. Por esto es que las descripciones de los Niveles malsanos de cada tipo son perturbadoras. El sufrimiento puede ser un gran maestro; ciertamente consigue llamar nuestra atención. El propósito de las descripciones es indicar el hecho ineludible de que la neurosis es destructiva, tanto para nosotros como para los demás.

Estemos o no conscientes de ellas, las leyes de la psiquis funcionan como deben hacerlo. Como ya hemos visto anteriormente en las Consecuencias Inevitables para cada tipo, las consecuencias ineludibles de inflar el ego son que perdemos lo que más deseamos mientras nos causamos precisamente lo que más tememos. Este proceso ocurre automáticamente a medida que nos deterioramos a lo largo de los Niveles de Desarrollo hacia el estado malsano. La perspectiva segura de esto y la clara visión de lo que ocurrirá si seguimos yendo por este camino, debieran ser lo suficientemente escalofriantes como para asustarnos y cambiar.

Sin embargo, no basta el lado negativo de la motivación. Podemos comprender muy bien que algo anda mal y que estamos en peligro, pero quizás no veamos la salida a nuestro problema. Por ejemplo, si un animal nos está persiguiendo en una jaula, no basta con saber que es un león, también tenemos que saber dónde está la puerta de la jaula para poder escapar. No basta con estar atemorizados al ver nuestras tendencias neuróticas; también debemos darnos cuenta que hay un modo mejor de vivir y que nuestros deseos sanos nos dirigen hacia un bien que nos va a satisfacer.



Aquí es donde esta interpretación del Eneagrama ayuda a identificar las fortalezas que debemos cultivar, al mostrarnos las cualidades positivas de nuestro tipo de personalidad. Pero va más allá al indicarnos nuestra Dirección de Integración y las numerosas fortalezas que se ponen a nuestra disposición cuando nos movemos en esa dirección de un tipo a otro en una espiral ascendente de crecimiento. La comprensión de las posibilidades sanas para cada tipo debiera estimularnos a proseguir al menos tanto como la comprensión de la neurosis debiera ahuyentarnos.

Así, el Eneagrama es útil de tres maneras: primero, ayudándonos a identificar nuestras fortalezas y debilidades; segundo, ayudándonos a saber con claridad cuál será el costo a la larga si inflamamos nuestro ego y nos apartamos del crecimiento genuino; y tercero, ayudándonos a saber con seguridad que existe un modo más positivo de vivir.

Pero, sobre todo, hay un hecho cierto: cambiamos. Avanzamos o retrocedemos, pero es imposible permanecer igual. Si nuestro cambio ha de ser hacia el crecimiento, debemos aprender a desear lo que es verdaderamente bueno para nosotros y tener el valor de no sucumbir a nuestros temores. El conocernos a nosotros mismos para saber lo que realmente nos conviene, es nuestra guía más segura.